

A L:G:D:G:A:D:U:.

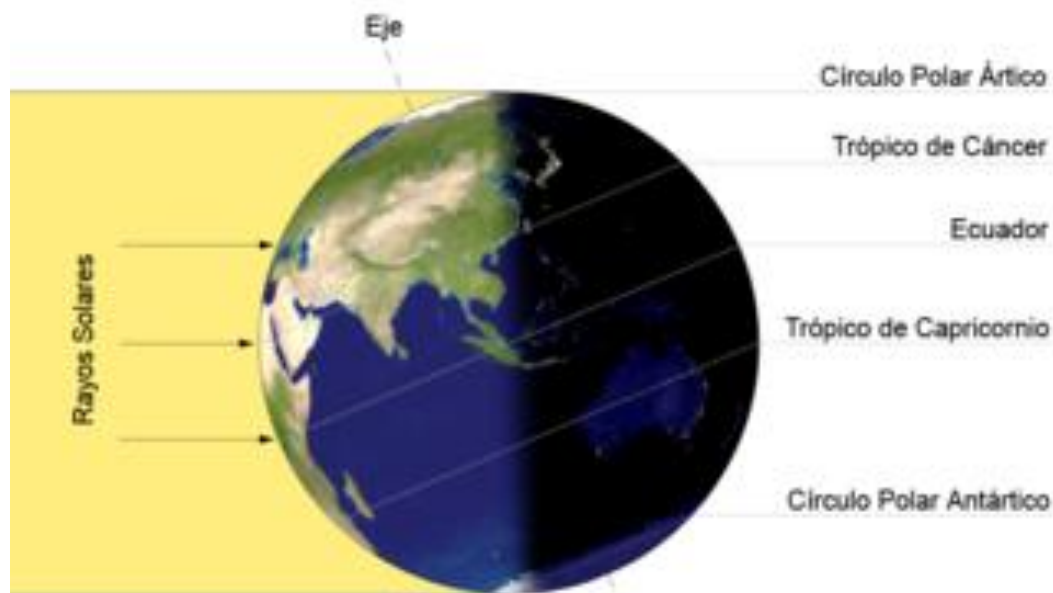
Oriente de Mar del Plata. 19 de Junio de 6012 (V:L:.)

V:M:.

QQ:HH:.

Gaudium in Solstitium

Ya se sabe, y afortunadamente desde hace siglos, que la causa del fenómeno de los solsticios que tienen su origen en la combinación entre el movimiento de traslación y la rotación de nuestro planeta de acuerdo a un eje inclinado con respecto a la perpendicular del plano de rotación alrededor del sol. Cuando los rayos del Sol caen verticalmente en los paralelos $23^{\circ}27'$ de latitud sur o norte, coincidiendo con los trópicos de Capricornio y de Cáncer, respectivamente, se produce el fenómeno astronómico del solsticio. Al producirse el solsticio de verano en un hemisferio, allí se dará comienzo el verano y en el hemisferio opuesto al invierno. La figura muestra lo que ocurre durante el solsticio de Junio (Ref1):



Es en estos días que el sol parece (y solamente parece) detenerse en su recorrido para reiniciar su camino . La periodicidad de ese movimiento aparente para un observador en nuestro planeta es lo que da origen a la ocurrencia de las estaciones anuales, las que son mas evidentes cuanto más se está alejado de la línea del ecuador. A mayores latitudes, mayores son las diferencias entre los períodos de luz en invierno y en verano, como así también lo son las diferencias promedio de temperatura.

En el polo Norte el Sol circula el cielo a una altitud constante de 23° .

En el Círculo polar ártico el centro del Sol solamente toca el horizonte del Norte sin ponerse. Es el único día en que el Sol se mantiene sobre el horizonte durante 24 horas. A su vez el Círculo polar antártico el centro del Sol solamente toca el horizonte del Norte sin salir. Es el único día en que el Sol se mantiene abajo del

horizonte durante 24 horas. Finalmente, en el polo Sur el Sol nunca sale, siempre se mantiene 23° abajo del horizonte.

En el solsticio de Diciembre las situaciones se revierten.

Las consecuencias sobre los ritmos de las diferentes formas de vida son obvias. En particular, los diferentes fotoperíodos y promedios de temperatura afectan la reproducción y crecimiento de las plantas, organismos de las cuales depende (directa e indirectamente) nuestra subsistencia.

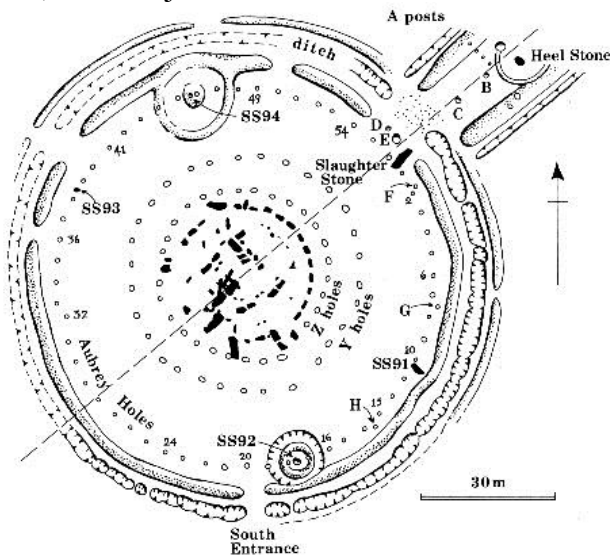
Es por eso que no me resulta sorprendente que desde las tiempos mas remotos, y por parte de las primeras generaciones de Homo sapiens sapiens (y muy probablemente también de los otros Homo antecesores) se prestara atención a los solsticios: son (o eran, quizás) indicadores empíricos de que los las condiciones ambientales empezaban a cambiar nuevamente.

La consecuencia casi natural es la organización (de alguna manera) de nuestros predecesores para poder marcar tales fechas. Una de las construcciones más famosas es la de Stonehenge, localizado en el condado de Wiltshire, Inglaterra.



Se sabe con certeza que además de servir para rituales, tenía una utilidad astronómica:

una persona al pie de la "piedra del altar", observando hacia la "piedra talón" podía observar con gran exactitud el sitio por donde sale el Sol durante el solsticio de verano, el 21 de junio.



Era, entonces, un calendario que correctamente observado permitía predecir la llegada de las estaciones en previsión de las actividades de los campesinos y domesticadores de ganado que se dieron el tiempo para edificarlo, y posteriormente también se convirtió en un sitio sagrado y lugar de ritos funerarios como lo confirman los diversos restos desenterrados en diversas partes del recinto.

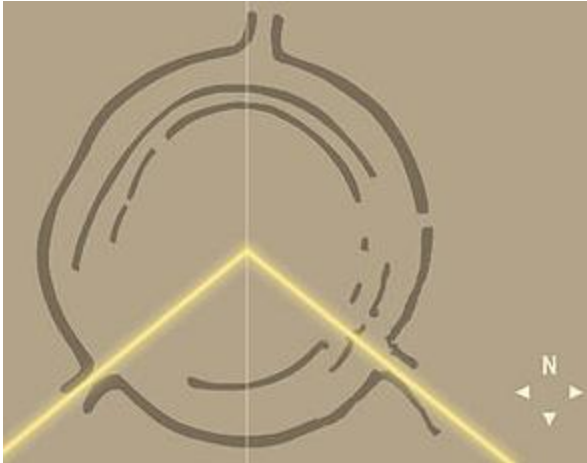
Y no es por cierto, la única construcción con tales fines: el círculo de Goseck es una estructura neolítica ubicada en el distrito de Burgenlandkreis de la Alta Sajonia, en Alemania. Consiste de excavaciones de 75 m de diámetro y dos anillos de empalizadas con aberturas en lugares definidos. Se lo considera el observatorio solar más antiguo conocido en el mundo. Fue descubierto por un aviador (A continuación se muestra una de las primeras fotos aéreas):



y reconstruido luce así:



Una puerta está orientada al norte marcando el meridiano mientras que desde las otras dos se podía observar el sol naciente, y el poniente el día del solsticio de invierno.



Aquí se determinaba no sólo el ciclo solar, sino que tenía lugar la vida social, es decir reuniones y rituales y (a la luz de los restos humanos encontrados), también sacrificios de personas.

Siendo los ciclos solares tan relevantes en los aspectos de agricultura, no es de extrañar que tales ritos se siguieran celebrando, modificados o adaptados a través de los siglos.

Se sabe de fiestas que se celebraban dondequiera también antes del cristianismo, siendo cerca de los romanos en honor de Jano, el dios de las dos caras que muy bien simboliza a la Tradición, estando una de sus caras constantemente vuelta al pasado y la otra al porvenir. Este nombre se relaciona etimológicamente con el latín janua, “puerta”, de donde viene igualmente el latín januarius, “Enero”.¹

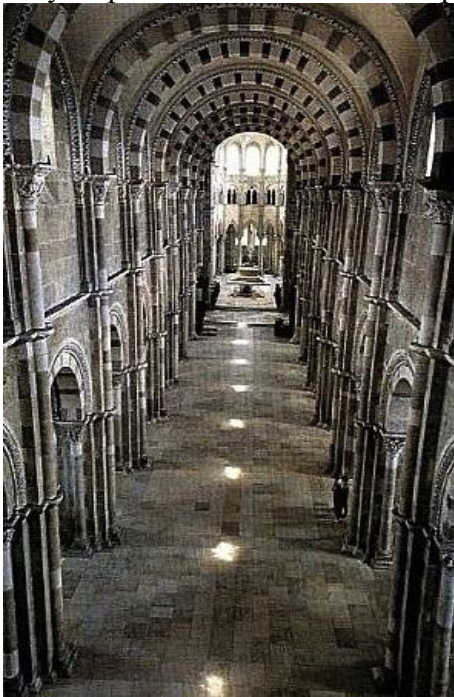
Este dios presidía todos los comienzos (en latín initium, de donde también initiare, “iniciar”), y en particular el ingreso del Sol en los dos hemisferios celestes, y la iniciación cuya llave tenía y guardaba. Ahora es evidente que el nombre Jano tiene también en latín (Janus) un parecido muy singular con el de Juan (Johannes) y no fue por azar que éste último fue puesto en el exacto lugar del primero.

Por otro lado, el hebraico Jeho-hannam o Juan significa “Gracia o favor de Dios”, es decir, hombre iluminado o iniciado. Así es que a justo título puede éste último llamarse hermano o discípulo de S. J. La importancia iniciática de esta elección se hace así más evidente por esta doble o bifronte etimología: la primera pagana o vuelta al pasado (tradición iniciática de la cual constituye la puerta o conducto) y la otra cristiana o vuelta al porvenir (los elegidos o favorecidos de Dios que continúan y continuarán la tradición en todos los siglos) (Ref 2)

Las asociaciones de las construcciones con las ocurrencias de los solsticios continuaron en la historia. Las alineaciones de varios templos religiosos son prueba de ellos, en particular los construidos en la Edad Media.

La Catedral de Vezelay, en Francia, es el primer ejemplo que quiero presentar: En el diseño de este edificio se ha jugado con la luz como si fuera materia, igual que la piedra. Esto ya se afirma por la elección del lugar de la edificación, en lo alto de una colina disfrutando del máximo de luz. Y verdadera revelación, el juego de luz que tiene lugar durante los momentos de los dos solsticios.

Durante el solsticio de verano, un “camino de luz” lleva al visitante hacia el altar. Los rayos del sol entran a través de las ventanas altas y en el suelo se proyectan estos 9 rayos que iluminan el centro del pasillo central.



Durante el solsticio de invierno, los rayos del sol iluminan a su vez los capiteles esculpidos de la parte norte de edificio



Otro templo cristiano (con profundas raíces paganas en este caso) es el de la catedral de Chartres. En este caso, probablemente bastante después de su construcción, se ha realizado un “alineamiento” con el solsticio de verano:

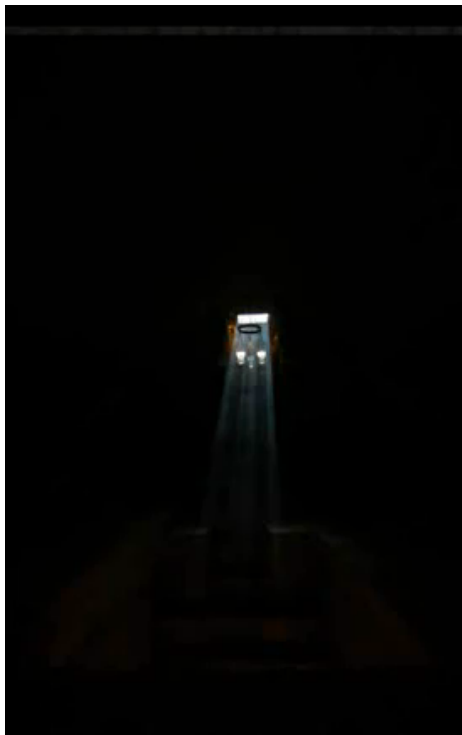
Un pequeño agujero En la ventana-vitral de San Apolinario, un pedazo de vitral fue reemplazado por una pieza metálica con un agujero circular:

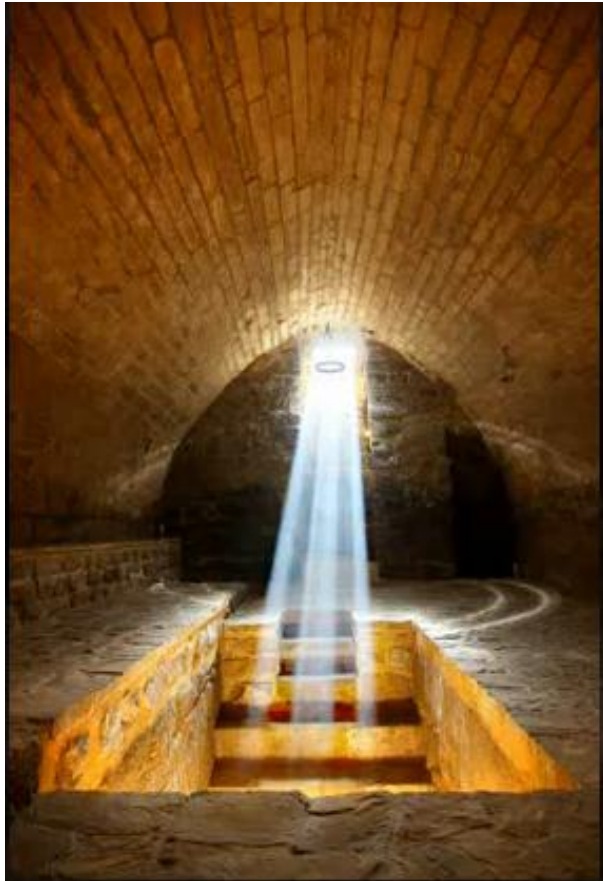


Y precisamente a traves de esa abertura, en el mediodía del día de solsticio de verano, la luz impacta sobre un clavo puesto en una laja irregluarmente colocada con respecto al piso original marcando así el solsticio de verano.



Tal aprovechamiento de la orientación de las construcciones no se da solo en templos cristianos. La Sinagoga del Agua en úbeda, España, es un ejemplo clásico: por la orientación del edificio, cuando se abren las puertas de lo que en un momento fue la entrada a la Sinagoga, el sol pacientemente se va alineando con el vano de la entrada, y atravesando el testigo de vidrio ubicado en el forjado de la sinagoga, incide directamente sobre el hueco del 'miqweh' usado para baños rituales, reflejando los rayos de luz en el agua e iluminando toda la estancia. (3)





Hay otras construcciones, en su mayoría Catedrales que tienen varios tipos de alineamiento o con el meridiano o con los trópicos, pero su enumeración detallada me impresiona como impráctica.

Retomando el sentido celebratorio o conmemorativo de los solsticios, quiero ahora llevar vuestra atención, QQ:..HH:.. al tema de las Cenas de los Solsticios que realizamos actualmente los Masones. Es muy probable que estas tengan su inspiración en las que realizaban las Corporaciones de Construcción en la Edad Media en honor a San Juan Bautista (24 de junio) y a San Juan Evangelista en el mes de diciembre . Y es, en mi opinión, harto probable que estas a su vez provengan de antes de la era cristiana donde los gremios festejaban las “dos puertas”, la entrada y la salida del Sol durante los solsticios de Capricornio y de Cáncer; lo hacían en honor del dios Janos (el dios de las tres caras: dos visibles y una invisible)

En la Regla XXIII de “Los reglamentos generales” compilados por George Payne en 1718, con la colaboración del propio Anderson, se dice: “Si se cree conveniente y el Gran Maestre, con la mayoría de los Maestros y Vigilantes acuerdan celebrar una Gran Fiesta según la antigua y loable costumbre de los masones, ...” y a partir de ese momento en las siguientes reglas siempre se habla de un antes y después de la cena: El banquete debe ser blanco para que participen familiares y amigos., decían dichos Reglamentos

La prescripción de ágapes está también, creo, en el Art. 174 de los Reglamentos Generales de la nuestra Gran Logia.

Tales tenidas han tenido, en el pasado, y en algunos otros orígenes, el carácter de blanco según los “Reglamentos Generales” de Payne y Anderson. No sorprendentemente un ejemplo de ello es el banquete ofrecido por los masones ingleses hace 101 años en el Hotel Sud Americano en Bahía Blanca (5)



Y la tradición continúa, afortunadamente hasta hoy y seguramente por mucho tiempo más, en el que uno se da el gusto de encontrarse en compañía (del latín *cum panis*) del los QQ:HH: de nuestra zona. Jamás me imaginé que iba a tener tanta expectativa (en días previos) y regocijo (hoy) por los HH: que nos visitan Es precisamente esa la causa del título de éste trabajo: Gaudium in Solstitium (Alegría en el Solsticio).

Cumplido, V.: M.:

Jorge Froilán González

Referencias

- 1.- anónimo, en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Solsticio>
- 2.- Lavagnini, Aldo: La Masonería Revelada, Manual del Aprendiz
3. Un muy interesante y recomendable video de la iluminación progresiva en la Sinagoga del Agua puede verse en: <http://www.youtube.com/watch?v=oDaemTo44DM>
- 4) Iglesias, Jose: La Cocina Masónica, pp 108
- 5) Revista Caras y Caretas del 1ro. de Julio de 1911.